

FRANCO GIULIO BRAMBILLA

# EL CRUCIFICADO RESUCITADO

Resurrección de Jesús  
y fe de los discípulos

EDICIONES SÍGUEME  
SALAMANCA  
2003

*Dem Schwesternkonvent  
des Clemens-Maria-Kinderheims,  
in dessen gastfreundlicher Atmosphäre  
dieses Werk entstand,  
in Dankbarkeit gewidmet.*

Cubierta diseñada por Christian Hugo Martín

Tradujo José María Hernández  
sobre el original italiano *Il crocifisso risorto*

© Editrice Queriniana, Brescia 1999  
© Ediciones Sígueme S.A.U., 2003  
C/ García Tejado 23-27 - E-37007 Salamanca / España  
Tel.: (34) 923 218 203 - Fax: (34) 923 270 563  
e-mail: ediciones@sigueme.es  
www.sigueme.es

ISBN: 84-301-1485-8  
Depósito legal: S.¿¿¿???  
Fotocomposición Rico Adrados S.L., Burgos  
Impreso en España / UE  
Imprime: Gráficas Varona S.A.  
Polígono El Montalvo, Salamanca 2003

# CONTENIDO

<i>Prefacio</i> .....	9
<i>Introducción</i> .....	15

## I

### El debate sobre la génesis de la fe en la resurrección de Jesús

1. Las apariciones como proceso de conversión (E. Schillebeeckx) .	37
2. La fe en la resurrección «fundada» en la palabra del Jesús terreno (R. Pesch) .....	55
3. ¿Las apariciones de Jesús como «visiones pascuales»? Su estructura histórico-teológica (G. Lohfink-K. Rahner) .....	83
4. La fe pascual y su «evidencia suficiente» en la carne de Jesús (H. Verweyen) .....	99
<i>Anexo.</i> «Resurrección»: la palabra disimula la realidad ( <i>Retrattatio</i> 1997) .....	123
5. Las apariciones-visiones como «reelaboración psíquica» de la cruz de Jesús (G. Lüdemann) .....	141
6. La génesis de la fe pascual: la resurrección de Jesús como acontecimiento de revelación .....	165

## II

### La resurrección de Jesús, misterio de salvación

<i>Intermedio</i> .....	187
7. La perspectiva dialéctica (K. Barth) .....	195
8. La perspectiva trascendental (K. Rahner) .....	217
9. La perspectiva histórico-escatológica (W. Pannenberg y J. Moltmann) .....	241

10. La perspectiva trinitaria (H. U. von Balthasar y H. Kessler) .	271
11. El misterio salvífico de la resurrección, forma de la conciencia creyente de los discípulos .....	287
<i>Epílogo: El encuentro con el Resucitado</i> .....	311
<i>Bibliografía</i> .....	333
<i>Índice de autores</i> .....	357
<i>Índice general</i> .....	363

## PREFACIO

Este libro es fruto de un malestar y de una intuición. El malestar se debía a que la reflexión «sistemática» –o «dogmática», como solía decirse tiempo atrás– sobre la resurrección de Jesús languidecía en medio de una gran fragmentación. La impresión general era que la teología de la resurrección era un simple corolario, una confirmación de la *obra* de Jesús, que a partir de Anselmo se centraba preferentemente en el sacrificio de la cruz. Eso repercutía –y sigue hoy repercutiendo– en el anuncio cristiano, sobre todo en la predicación y en la catequesis, que al hablar del mensaje pascual reflexionaban tan genéricamente sobre la esperanza cristiana que todo se quedaba en «clave», «símbolo» y «referencia» para la actuación del hombre como artífice de su futuro y de su historia. Las dimensiones propiamente salvíficas, eclesiales y misioneras a las que remite con frecuencia el anuncio pascual hasta Pentecostés no contenían ninguna referencia explícita a la resurrección de Jesús. Esta era una mera «ocasión» para exponer otros puntos de vista que, en su trasfondo, reducían el misterio pascual a una cita de paso. Además, la catequesis también era remisa en este asunto y, cuando aludía a la resurrección de Jesús, se sentía como frenada por las cuestiones relacionadas con la «historicidad» de los acontecimientos que siguieron al viernes santo. Incluso los más atrevidos temían –y todavía temen– implicarse en cuestiones tan complejas, porque no tenían tiempo para abordarlas con paciencia y porque carecían de disposición para escuchar más a fondo.

Por otro lado, esta situación era el reflejo de la teología de la resurrección de Jesús, que había perdido la costumbre de reflexionar puntualmente sobre el Cristo resucitado. En la cristología corriente, la dimensión salvífica de la resurrección estaba como ofuscada,

y las numerosas afirmaciones, incluso las de hoy, eran como *membra disiecta*. Era difícil ver el nexo interior que discurre entre el momento «cristológico» –la resurrección de Jesús, su relación con el Padre– y el momento «soteriológico» –el don del Espíritu, la conversión de los discípulos, la institución de la Iglesia, el envío misionero, la espera del retorno de Jesús–. No era casual que justo a propósito de la teología de la resurrección emergiera con gran nitidez el presupuesto cultural que aparecía en todos los proyectos cristológicos. Al Cristo resucitado se le veía *o* como prefiguración de los rasgos del «hombre nuevo» desde una perspectiva antropológica, *o* como motor del proceso histórico inscrito en las posibilidades de la acción ética de la libertad en una dirección ético-práctica. Pero quedaba poco clara la relación con la resurrección *de Jesús* y, por tanto, con la *memoria Iesu*.

De aquí la intuición que ha puesto en marcha esta investigación. Es preciso señalar un punto de vista unitario que permita vincular el momento cristológico –la resurrección de Jesús– y el momento soteriológico –nuestra participación en su resurrección–. La hipótesis de partida es que esa mirada sintética se encuentra justamente en la *fe pascual* como lugar donde se revela –y realiza– «a la vez» la consumación del acontecimiento de Jesús y la posibilidad real de nuestra participación en su camino. Pero esa hipótesis se encontraba con el «obstáculo» de que la fe «pascual» estaba casi secuestrada por el tratamiento fundamentalmente apologético del tema, el cual se entendía como la fe necesaria para «acceder» a la verdad del acontecimiento de la resurrección de Jesús tras haber dado cuenta de la racionalidad de su acto ante el foro de la razón histórica –y crítica– moderna. Esta tarea parece «interminable» ante el cambio de las figuras de la razón que ese foro –en sesión permanente, como dice enfáticamente la literatura– pone en escena. El que conoce un poco en qué situación se encuentra el testimonio neotestamentario a propósito del lenguaje de la resurrección, de los relatos de las apariciones y de las historias sobre la tumba vacía, no se asombra de que ese debate siga teniendo ciclos alternos con súbitas alzas de temperatura. Desde 1920 hasta hoy cuenta al menos con tres mil títulos, y a mediados de los años noventa se constata un duro debate sobre el tema. La revista *Newsweek* (8 de abril de 1996) dedicó la portada del número de Pascua al «nuevo debate so-

bre la resurrección de Jesús» con el título *Rethinking the Resurrection*. Y eso sin hablar del «caso» Lüdemann en Alemania, que en los pasados años ha agitado la prensa de más allá de los Alpes.

Por consiguiente, la posibilidad de separar el tema de la fe pascual de su comprensión básicamente apologética centrada en la cuestión de la «génesis de la fe en la resurrección de Jesús», ha recomendado, por así decirlo, navegar alrededor de la región de la teología fundamental. Tomando como punto de separación el año 1970, año en que Pablo VI quiso que se celebrara un gran simposio internacional, emblemáticamente titulado *Resurrexit*, al socaire del último debate sobre la obra de Marxsen, discípulo de Bultmann, en la *primera parte* hago una reseña de los momentos cruciales de ese debate. Lo que preocupaba no era completar, sino superar el planteamiento dualista entre razón y fe que emerge sutilmente una y otra vez en el debate, que sitúa alternativamente en el centro de la discusión la cuestión del «nacimiento» de la fe en la resurrección de Jesús. La pretensión de la razón histórica de verificar «antes» y al «abrigo» de la fe la fiabilidad de la documentación neotestamentaria sobre la resurrección de Jesús, plantea la pregunta aparentemente obvia: «¿Qué sucedió realmente la mañana de Pascua?», y sitúa la fe pascual al final de un recorrido insidioso, donde parece más imputada que interesada en la «cosa» de que se habla. Como si la fe no se preocupara por la vertiente «realista» de la resurrección de Jesús, sino que esto fuera solamente tema de preocupación de la «razón» separada de la fe. Y que, para mantener ese desinterés, la razón deba permanecer separada de la fe. Pero de ese modo la fe, y la fe «pascual» en particular, estaría siempre esperando el juicio y como paralizada en el desarrollo de su función propia. El camino recorrido en la sección teológico-fundamental trata, pues, de recuperar el carácter original de la fe pascual.

La persuasión que ha servido de brújula en el camino intenta superar el enfoque apologético del problema de la «génesis» de la fe en la resurrección de Jesús. Los elementos de la cuestión histórico-crítica hay que pensarlos en una perspectiva teológico-fundamental, reconduciéndolos al acontecimiento de la resurrección de Jesús. A la figura del «acontecimiento» pertenece intrínsecamente el momento de la «fe», que reconoce al acontecimiento su carácter de revelación. Y la propia fe está interesada en prestar atención al

momento histórico, y se hace cargo antes y mucho más que lo que la razón pueda pretender –una razón en realidad «objetivante», porque está interesada a su vez en separar el aspecto empírico del acontecimiento de su significado–. La fe no teme a la razón histórica y crítica, más aún, ella misma es mucho más autocrítica porque testimonia ante los demás el acontecimiento por el que se siente autorizada/justificada precisamente como fe, es decir, como acto de libertad que se confía a la revelación incondicional de Dios. Justamente por «este» interés testimonial, la fe pascual distingue, aunque no separa, *en el acontecimiento* «lo que» la hace surgir de su propio «nacimiento». En efecto, la fe es la más interesada en dejar claro que su «origen» no se identifica con su «génesis» o –en términos más conocidos–, que su fundamento no coincide con las condiciones de acceso. Y justamente por eso afirma que las condiciones de acceso son «necesarias» para la conciencia creyente tanto de entonces como de ahora. En definitiva, la fe es capacitada para abrirse al acontecimiento y por eso custodia también para los otros, sin perder las señales del camino, aquel saber creyente que lo reconoce. Se preocupa muy especialmente de custodiar la relativa pertinencia de un saber –histórico-crítico– que elabora metodológicamente *índices de realidad* que la fe pascual conoce desde siempre. Más aún, libera todas sus potencialidades porque sabe que su resultado no se propone recabar un *quid* cierto que contraponer en su caso a la fe, manejándolo como criterio de autenticidad, pero se inscribe perfectamente –a pesar de la disparidad de los testimonios neotestamentarios– en la dinámica reveladora del acontecimiento pascual.

Por otro lado, esta estructura reveladora «comunica» lo que manifiesta. Pues revela la salvación escatológica realizada en la resurrección de Jesús (*aspecto cristológico*) y permite al mismo tiempo a la fe de los discípulos participar en ella (*aspecto soteriológico-antropológico*). Esto significa que la fe pascual introduce en la comunión con el Resucitado mediante el don del Espíritu, reconoce la presencia de Jesús en los encuentros pascales, lo escucha en el testimonio de la palabra del evangelio, se encuentra con él en la presencia sacramental y, finalmente, se irradia en la misión de la Iglesia hasta el retorno glorioso de Jesús. La dimensión salvífica de la pascua –segundo aspecto– no está en la fe de los discípulos (primer

aspecto) de acuerdo con la secuencia que discurre entre la condición previa (la fe en Jesús resucitado) y los contenidos sucesivos (la Iglesia como don de la pascua). La relación es más íntima, porque la dimensión «mística» de la resurrección «plasma» la fe de los discípulos (Iglesia) precisamente como fe «pascual». La fe deviene pascual justamente como fe convertida —y salvada— por el hecho mismo de comunicarse el Resucitado. La dimensión *salvífica* de la fe pascual consiste en el conocimiento de la manifestación de Jesús como el Resucitado. Y, recíprocamente, la condición de posibilidad de la fe en el acontecimiento *revelador* de la resurrección de Jesús reside en el hecho de que es creada por ese mismo acontecimiento. El valor salvífico de la resurrección de Jesús está en que crea la Iglesia por la pascua. La *segunda parte* de este trabajo aborda este complejo de cuestiones y trata de recoger las múltiples sugerencias de la reflexión teológica de hoy. El caleidoscopio de líneas y colores que se constata quizás puede encontrar unidad en el fuego de la fe pascual y de su estructura de «testimonio».

El resultado final de este trabajo es, pues, muy sencillo: *la fe necesaria para acceder a la resurrección de Jesús se convierte en «fe pascual» en el mismo acto de acceso: la libertad de los discípulos es convertida y salvada por la propia comunicación de la libertad del Resucitado como lugar de la manifestación escatológica de Dios y como figura perfecta del creyente-Iglesia*. El autor es consciente de que, al llegar al final, debería volver a enrollar su rollo y empezar de nuevo desde el sitio adonde ha llegado. Pero ya le parece importante haber llevado al lector por un largo camino que, etapa tras etapa, le ha conducido hasta la meta final, ayudándole a no perderse en la inevitable disparidad de las señales teológicas existentes sobre este tema.

El que tenga interés en ver cómo terminan las «historias» puede empezar por el final (Epílogo). En él, a través de una meditación teológica sobre el episodio de los discípulos de Emaús, he querido que brille la frescura original de una fe que, mientras se encuentra con el Resucitado, descubre también las condiciones para acceder a su presencia salvífica. Y ello prestando atención no sólo al discípulo de la «primera hora», sino también al lector «de todos los tiempos» que quiere ser creyente. Si la lectura de este recorrido resulta persuasiva, al autor le cabe esperar también que se

preste atención al camino teológico anterior y que se sea comprensivo con su inevitable carácter analítico. En cualquier caso, la teología está al servicio de la fe pascual y de su configuración escrita en el Nuevo Testamento, se siente contenta cuando la hace algo más comprensible y se retira de buen grado cuando obstaculiza su comprensión. Lo que le llega al corazón es ser como el «dedo de Juan» (H. U. von Balthasar) en el núcleo de la revelación: lo que la teología pretende es favorecer una escucha atenta de la palabra de Jesús, que invita a tocar y ver los *signa passionis* para creer y amar al «Señor mío y Dios mío».

Permítaseme dar las gracias a las numerosas personas que han hecho posible la redacción de este trabajo. En primer lugar, a los educadores y colegas de la Sección paralela del seminario de Milán, con sede en Venegono y Saronno, cuya confrontación asidua y cuya amistad firme han creado el clima adecuado para el estudio. También a los profesores de la Facultad Teológica de Italia Septentrional (Milán), con los que coincido en la investigación activa y en la pasión por la teología. Justamente en el contexto del curso de especialización en la facultad es donde han surgido estas investigaciones. Finalmente –pero no por último– debo agradecer también a mi familia, a innumerables amigos, sacerdotes y laicos, a los miembros de los grupos de familia, de las asociaciones y de los institutos a los que me he acercado durante estos años y que me han estimulado a elaborar una teología vital para la fe. Dedico este trabajo a las hermanas del Clemens-Maria-Kinderheim (Putzbrunn-München) que tan generosamente me han acogido durante el verano, a lo largo de diez años, lo que me ha permitido dedicarme al estudio durante ese tiempo.

# ÍNDICE GENERAL

<i>Prefacio</i> .....	9
<i>Introducción</i> .....	15

## I

### El debate sobre la génesis de la fe en la resurrección de Jesús

1. Las apariciones como proceso de conversión (E. Schillebeeckx) .	37
1. El problema gnoseológico de la resurrección .....	37
2. La (hipó)tesis de partida de Schillebeeckx .....	41
3. Reconstrucción del proceso de conversión (momento histórico) .....	42
4. Relación entre resurrección y fe (momento cognitivo) .....	45
5. Relación entre resurrección y apariciones (momento explicativo) .....	46
6. Observación crítica: experiencia pascual y apariciones. ....	49
2. La fe en la resurrección «fundada» en la palabra del Jesús terreno (R. Pesch) .....	55
1. Contexto e intención fundamental de la propuesta .....	57
2. Momento deconstructivo: La renuncia al recurso de la «tumba vacía» y las apariciones como «fórmulas de legitimación» .....	60
3. Momento constructivo: El Jesús terreno como fundamento de la fe pascual de los discípulos .....	64
4. El nuevo intento: La resurrección de Jesús como evidencia « <i>de facto</i> » de la promesa « <i>de jure</i> » hecha por el Jesús terreno .....	68
a) Las condiciones .....	69
b) La nueva tesis .....	70
c) El desarrollo .....	71
5. Observaciones finales .....	74

3. ¿Las apariciones de Jesús como «visiones pascuales»? Su estructura histórico-teológica (G. Lohfink-K. Rahner) .....	83
1. Estructura psíquica de la experiencia pascual .....	84
2. Las denominaciones más antiguas de la experiencia pascual .	87
3. Intermedio crítico .....	88
4. Visiones y profecías: «La psicología de las apariciones» de K. Rahner .....	90
5. Visiones, epifanías, apariciones: relación entre el modelo antropológico y la singularidad del acontecimiento de la resurrección .....	94
4. La fe pascual y su «evidencia suficiente» en la carne de Jesús (H. Verweyen) .....	99
1. La múltiple <i>traditio</i> de la carne de Jesús .....	101
2. El cambio del paradigma cristológico .....	103
3. La «evidencia suficiente» de la fe pascual en la muerte de Jesús .....	105
4. Las apariciones: la «génesis efectiva» de la fe pascual .....	111
5. «Relación de descubrimiento» y «relación de fundamentación»: ¿Una articulación suficiente? .....	115
<i>Anexo. «Resurrección»: la palabra disimula la realidad (Retractatio 1997) .....</i>	<i>123</i>
1. El «contenido real» ( <i>Realgehalt</i> ) del lenguaje de resurrección/despertar .....	124
2. El fundamento histórico «originario» de la fe pascual .....	129
3. El «testimonio» como mediación de lo originario de la fe .	134
5. Las apariciones-visiones como «reelaboración psíquica» de la cruz de Jesús (G. Lüdemann) .....	141
1. Una vez más: ¿qué sucedió «realmente»? .....	141
2. La deconstrucción de los «testimonios» pascuales .....	146
3. La reconducción de las apariciones a una «reelaboración psíquica» de la «traición» de Pedro y de la «persecución» de Pablo .....	152
4. Apología de la «razón» histórica y decisionismo de la «fe» cristiana .....	157
6. La génesis de la fe pascual: la resurrección de Jesús como acontecimiento de revelación .....	165
1. La génesis de la fe en la resurrección de Jesús como «mediación histórica» de la experiencia pascual .....	165
a) Aspectos críticos y puntos firmes de la reconstrucción histórica .....	166
b) La explicación genética como «contexto de descubrimiento» del acontecimiento de la resurrección .....	170

- |                                                            |     |
|------------------------------------------------------------|-----|
| 2. Fundamento y estructura de la fe pascual .....          | 174 |
| a) El fundamento de la fe pascual .....                    | 175 |
| b) La estructura de revelación-fe de la resurrección ..... | 179 |

## II

## La resurrección de Jesús, misterio de salvación

<i>Intermedio</i> .....	187
7. La perspectiva dialéctica (K. Barth) .....	195
1. La resurrección de Jesús como «historia de Dios» .....	196
2. Universalidad de la redención de Jesús: la « <i>Lessingfrage</i> » ..	199
3. La resurrección como la vertiente positiva de la reconciliación .....	203
4. La resurrección como acción «nueva» y «real» de Dios ...	205
5. Conexión y diferencia entre muerte y resurrección .....	208
8. La perspectiva trascendental (K. Rahner) .....	217
1. Necesidad de la reflexión trascendental .....	218
2. El tema de la salvación como horizonte de comprensión ..	220
3. Dos tipos fundamentales de cristología .....	222
4. La cristología trascendental orientada hacia el Salvador Absoluto .....	224
a) Noción .....	224
b) Desarrollo .....	226
c) Objeciones y respuestas sobre la necesidad de una cristología trascendental .....	228
5. La resurrección de Jesús en el marco de una teología de la muerte .....	229
6. La soteriología desde una perspectiva trascendental .....	236
9. La perspectiva histórico-escatológica (W. Pannenberg y J. Moltmann) .....	241
1. La resurrección de Jesús, fundamento de la «revelación como historia» (W. Pannenberg) .....	241
a) Historia universal (de la salvación) y cristología .....	242
b) La resurrección como fundamento de la pretensión cristológica .....	245
c) La resurrección de Jesús y la historia universal (de los hombres) .....	252
2. La resurrección de Jesús como consumación de la historia y futuro de la naturaleza (J. Moltmann) .....	254

a) La resurrección de Jesús y la historia: la resurrección a partir del paradigma «historia» y la historia desde la óptica de la resurrección .....	257
b) La resurrección de Jesús y la naturaleza: la resurrección a partir del paradigma «naturaleza» y la naturaleza desde la óptica de la resurrección .....	264
c) El nexa entre resurrección de los muertos, de la carne, de la naturaleza: el Cristo cósmico .....	268
10. La perspectiva trinitaria (H. U. von Balthasar y H. Kessler) .	271
1. La dimensión trinitaria de la resurrección en el marco de una soteriología dramática (H. U. von Balthasar) .....	271
a) Paso a la soteriología dramática .....	272
b) La resurrección en la dimensión trinitaria .....	276
c) El Resucitado es el Crucificado .....	279
d) La existencia cristiana y la Iglesia en el misterio pas-cual .....	282
2. Teodramática trinitaria : H. Kessler .....	285
11. El misterio salvífico de la resurrección, forma de la conciencia creyente de los discípulos .....	287
1. Debate sobre las tipologías presentadas .....	287
2. La estructura testimonial de la fe pascual .....	293
3. Las articulaciones de la fe en la resurrección como acontecimiento de salvación .....	296
a) La resurrección como revelación plena del misterio cristológico-trinitario .....	297
b) La resurrección como cumplimiento salvífico de la figura de la fe cristiana .....	303
<i>Epílogo: El encuentro con el Resucitado</i> .....	311
1. El marco: en el camino, huyendo de Jerusalén .....	312
2. La presencia ausente: la maravilla incrédula .....	316
3. La recuperación de la memoria: la libertad creyente ante la entrega incondicional .....	320
4. La morada: se les abrieron los ojos y lo reconocieron ....	325
5. El retorno testimonial: la comunidad, signo real para todo hombre .....	329
<i>Bibliografía</i> .....	333
1. Bibliografías sobre la resurrección .....	333
2. Reseñas bibliográficas .....	333
3. Publicaciones sobre la resurrección .....	333
<i>Índice de autores</i> .....	357
<i>Índice general</i> .....	363